

JEUNESSES LIBERTAIRES (ESPAGNOLES)

TOULOUSE - 1945

Antonio TELLEZ

Carmen GARCÍA

3
↓



5
↓



Photo 1 – Les n° 3 et 5 sont les mêmes que sur les autres photos.

Photo 2 – Le n°1 Floréal Puig était l'administrateur du journal *Ruta* (*Bolletín interior de la FIJL en Francia*). *Ruta* était domicilié au 25 place de Marengo à Toulouse. Floréal était le fils de Juan Puig. Ils vont partir au Brésil.

Photo 3 – Le n°2 est Antonio Cano de son vrai nom Andres Pérez de Tuleda Cano (compagnon de la danseuse Amparito Navarro).



Carmen GARCÍA

Antonio TÉLLEZ, avec
une serviette sur la tête,



↑
3

Le numéros 3 et 4
sont les mêmes de ta photo

Pilar BURGOS,
elle a été la compagne
de Jesús del Olmo Sáez,
du groupe d'action de
José Luis Facerías et son
meilleur ami.

Administración:
FLOREAL PUIG

25, Place Marengo
TOULOUSE

RUTA

Redacción:
B. MILLA

25, Place Marengo
TOULOUSE

Boletín Interior de la F.I.J.L. en Francia

AÑO IV.

EPOCA III.

VALORES: FLOREAL PUIG; COMPTE CHEQUES POSTAUX N.º 119381.

N.º 98. — 23 DE JUNIO 1947.

Nuestros problemas

La finalidad de la C. N. T.

POR EUSEBIO C. CARBÓ

¿A dónde va la C.N.T.? ¿Qué se propone? ¿Cuáles son las finalidades que persigue? Lo ha dicho en alta voz, públicamente y con claridades meridianas, desde una tribuna muy resonante. Lo ha dicho en uno de sus Congresos, que es donde toma asiento la soberanía confederal.

Los militantes de la C.N.T.—anarquistas casi todos—han tenido siempre en cuenta dos extremos fundamentales. El primero, que la posibilidad de un movimiento transformador ha de surgir de la misma entana de las multitudes, y no forjado por unos cuantos hombres, ya que nada vale ni nada promete si es cosa de arriba, tanto si arriba está situado un Gobierno como un Comité cualquiera. Para el sentido federalista es exactamente lo mismo. El segundo, que decir a las gentes: destruyamos

la humanidad en el orden moral, económico y político, y considerando que ese objetivo no podrá realizarse mientras no sea socializada la tierra y los instrumentos de producción y de cambio y no desaparezcan los poderes absorbentes del Estado, proponen al Congreso que, de acuerdo con la esencia de los postulados de la Asociación Internacional de los Trabajadores, declare que la finalidad que persigue la Confederación Nacional del Trabajo, es el Comunismo Libertario.

Es concreto. Es terminante. No hay medio de confundir su alcance. Y esa «Declaración de principios» constituye nuestro Código moral. Nadie tiene derecho, ni los que siguen bregando en España, ni los que hemos encontrado asilo en otras tierras, a infringir o modificar ninguno de sus preceptos. Ni uno solo. Cualquier in-

una experiencia viva, de un ensayo sin limitaciones.

El nuestro no puede fracasar nunca. Porque existen verdades eternas. ¿Quién lo negaría? El todo será eternamente mayor que la parte, sin que pueda negarlo la circunstancia de descubrirse nuevas dimensiones. Dos y dos serán eternamente cuatro, aun cuando desaparezca el recuerdo de la creación pitagórica y cambien de nombre y de método los cálculos matemáticos.

En el orden social se produce igual fenómeno. Aquellas verdades eternas que sirven de basamento a nuestras doctrinas, no podrán ser jamás, pase lo que pase, destruidas.

Todos los hombres nacen y permanecen libres e iguales en derechos—decimos nosotros. Pero no hasta cierto punto. No en determinados aspectos

un norte seguro. Es no atreverse a declarar en ruinas todo lo viejo.

Y nosotros, que bregamos sin tregua ni descanso para que los esclavos destrocen todas sus cadenas, no hemos de permitir que se nos confunda con aquellos que desean cambiar las actuales por otras nuevas. En ningún caso. Bajo ningún pretexto. La C.N.T. y el anarquismo, estrechamente vinculados, se deshonrarían con ello.

Desde la acera de enfrente—o desde otras aceras—se podrá hablar de peligrosas rigideces doctrinarias. Pero la realidad proclama que si la C.N.T. y el anarquismo tuvieron un acompañamiento sin precedentes en las grandes jornadas del 36, se debe a la firmeza con que intentaron realizar sus propósitos. Se debe a las rigideces a que nos referimos. Y gracias al mismo factor volverán a tenerlo, cuando

¿Cuál es el fruto esperado *urbi et orbi* del próximo gran incendio que cantamos nosotros? Digámoslo en pocas palabras: *El establecimiento de la igualdad de condiciones económicas y políticas entre los hombres*, síntesis de la concepción anarquista. Por lo tanto, la disyuntiva es categórica: o el Estado es suprimido, en cuyo caso las desigualdades presentes constituyen un imposible matemático, o se tolera—limitando o no su jurisdicción—, en cuyo otro caso aquellas desigualdades resultan inevitables. Ni el Estado puede conservar el equilibrio sin que exista el privilegio—que es el sello inconfundible de la desigualdad y de todas las formas del despotismo político—, ni hay mente capaz de concebir las diferencias sociales entre los hombres sin que la más alta manifestación de la autoridad las